



Verdad y Anuncio de la Fe

Parroquia de Nuestra Señora Reina del Cielo
Hoja Semanal * Año «VII» * nº «24» * 17 * Marzo * 2013

Evangelio de este Domingo

El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra

Lectura del santo evangelio según san Juan (Jn 8, 1-11)

En aquel tiempo, Jesús se retiró al monte de los Olivos. Al amanecer se presentó de nuevo en el templo, y todo el pueblo acudía a él, y, sentándose, les enseñaba.

Los escribas y los fariseos le traen una mujer sorprendida en adulterio, y, colocándola en medio, le dijeron: «*Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. La ley de Moisés manda apedrear a las adúlteras; tú, ¿qué dices?*» Le preguntaban esto para comprometerlo y poder acusarlo.

Pero Jesús, inclinándose, escribía con el dedo en el suelo. Como insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: «*El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra.*» E inclinándose otra vez, siguió escribiendo. Ellos, al oírlo, se fueron escabullendo uno a uno, empezando por los más viejos.

Y quedó solo Jesús, con la mujer, en medio, que seguía allí delante. Jesús se incorporó y le preguntó: «*Mujer, ¿dónde están tus acusadores?; ¿ninguno te ha condenado?*»

Ella contestó: «*Ninguno, Señor.*»

Jesús dijo: «*Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más.*»

Contenidos de la Hoja Semanal

- Evangelio: Del evangelio de san Juan (Jn 8, 1-11).
- Magisterio: La evangelización del mundo contemporáneo (7).
- Fe Cristiana: La Cuaresma.
- Testimonio: Del evangelio de san Juan (Jn 8, 1-11).

>> Visite nuestra Web: www.reinacielo.com

Magisterio de la Iglesia: Exhortación Apostólica de S.S. Pablo VI

"Evangelii Nuntiandi"

La Evangelización del mundo contemporáneo (7)

Evangelización de las culturas

20. Posiblemente, podríamos expresar todo esto diciendo: lo que importa es evangelizar —no de una manera decorativa, como un barniz superficial, sino de manera vital, en profundidad y hasta sus mismas raíces— la cultura y las culturas del hombre en el sentido rico y amplio que tienen sus términos en la *Gaudium et spes*, tomando siempre como punto de partida la persona y teniendo siempre presentes las relaciones de las personas entre sí y con Dios.

El Evangelio y, por consiguiente, la evangelización no se identifican ciertamente con la cultura y son independientes con respecto a todas las culturas. Sin embargo, el reino que anuncia el Evangelio es vivido por hombres profundamente vinculados a una cultura, y la construcción del reino no puede por menos de tomar los elementos de la cultura y de las culturas humanas. Independientes con respecto a las culturas. Evangelio y evangelización no son necesariamente incompatibles con ellas, sino capaces de impregnarlas a todas sin someterse a ninguna.

La ruptura entre Evangelio y cultura es sin duda alguna el drama de nuestro tiempo, como lo fue también en otras épocas. De ahí que hay que hacer todos los esfuerzos con vistas a una generosa evangelización de la cultura, o más exactamente de las culturas. Estas deben ser regeneradas por el encuentro con la Buena Nueva. Pero este encuentro no se llevará a cabo si la Buena Nueva no es proclamada.

Importancia primordial del testimonio

21. La Buena Nueva debe ser proclamada en primer lugar, mediante el testimonio. Supongamos un cristiano o un grupo de cristianos que, dentro de la comunidad humana donde viven, manifiestan su capacidad de comprensión y de aceptación, su comunión de vida y de destino con los demás, su solidaridad en los esfuerzos de todos en cuanto existe de noble y bueno. Supongamos además que irradian de manera sencilla y espontánea su fe en los valores que van más allá de los valores corrientes, y su esperanza en algo que no se ve ni osarían soñar.

A través de este testimonio sin palabras, estos cristianos hacen plantearse, a quienes contemplan su vida, interrogantes irresistibles: ¿Por qué son así? ¿Por qué viven de esa manera? ¿Qué es o quién es el que los inspira? ¿Por qué están con nosotros? Pues bien, este testimonio constituye ya de por sí una proclamación silenciosa, pero también muy clara y eficaz, de la Buena Nueva. Hay en ello un gesto inicial de evangelización. Son posiblemente las primeras preguntas que se plantearán muchos no cristianos, bien se trate de personas a las que Cristo no había sido nunca anunciado, de bautizados no practicantes, de gentes que viven en una sociedad cristiana pero según principios no cristianos, bien se trate de gentes que buscan, no sin sufrimiento, algo o a Alguien que ellos adivinan pero sin poder darle un nombre.



Fundamentos de nuestra Fe Cristiana:

La Cuaresma

La Cuaresma es el tiempo litúrgico de **conversión**, que marca la Iglesia para prepararnos a la gran fiesta de la Pascua. Es un tiempo especial para interiorizar nuestra realidad con respecto a la fe. Puede que nuestra vida no responda en verdad, al concepto de "cristiano", y nuestro testimonio, quizá, sobre todo algunas veces, puede alejar en lugar de acercar a los demás a Dios. Es pues tiempo de trabajar **por cambiar algo en nosotros** que nos permita acercarnos a vivir lo que Jesús, nos enseñó y nos pidió. Un aspecto, entre otros, que podemos incluir en nuestra reflexión cuaresmal **es el trato que damos a nuestros prójimos**, empezando por la familia, siguiendo por los compañeros de trabajo y continuando por los amigos, finalizando en el análisis de nuestra actitud en general hacia los demás: ¿Los consideramos personas con nuestra misma dignidad, hijos de Dios, como nosotros y con nuestras mismas o parecidas afectividades y necesidades, o son simplemente LOS OTROS sin más? Las expresiones que quizá convendría usar con nuestro prójimo, en aquellas ocasiones que sean indicadas, parece que podrían ser: **Gracias, Por favor, Perdón.**



¿Qué necesitamos cambiar en nosotros para crecer y mejorar como personas y como creyentes? Eso nos lo debe indicar la introspección de nuestra conducta a la luz del Evangelio. Sobre todo intentar vivir nuestra fe en Jesús con más autenticidad.

La Cuaresma dura 40 días; comienza el **Miércoles de Ceniza** y termina antes de la Misa de la Cena del Señor del Jueves Santo. A lo largo de este tiempo, sobre todo en la liturgia del domingo, hacemos un esfuerzo por recuperar el ritmo y estilo de verdaderos creyentes. El color litúrgico de este tiempo es el morado que significa luto y penitencia. Es un tiempo de meditación, de penitencia, **de conversión espiritual**; tiempo de preparación al misterio pascual. En la Cuaresma, Cristo nos invita a cambiar de vida. **«Convertíos, porque el Reino de los Cielos ha llegado.»** (Mt 4, 17). La Iglesia nos invita a vivir una serie de actitudes cristianas que nos ayudan a imitar más a Jesucristo, ya que por la acción de nuestro pecado, nos alejamos de Dios.

Por ello, la Cuaresma es el tiempo del perdón y de la reconciliación fraterna. Cada día, durante toda la vida, hemos de arrojar de nuestros corazones **el odio, el rencor, la envidia**, que se oponen a nuestro amor a Dios y a los hermanos. En Cuaresma, aprendemos a conocer y apreciar la Cruz de Jesús. Con esto aprendemos también a tomar nuestra cruz con alegría para alcanzar la gloria de la resurrección.

Testimonios en la Fe:

Profesor Jérôme Lejeune. Testimonio de Fe en la vida.

Jérôme Lejeune (1926-1994) es un médico genetista francés, descubridor de la causa del síndrome de Down en 1959, la trisomía 21. Experto en genética humana en la Organización Mundial de la Salud (OMS) y Director del Centro nacional de Investigaciones Científicas de Francia, llevó la causa pro vida a las Naciones Unidas y rechazó los conceptos ideológicos utilizados para justificar el aborto, como el de "pre-embrión". Juan Pablo II le nombró Presidente Vitalicio de la Pontificia Academia para la Vida. Muere el 3 de abril de 1994, un Domingo de Pascua.



Su visión científica del inicio de la vida en el ser humano es tan precisa como esclarecedora y sugerente:

«La vida tiene una historia muy, muy larga. Ha sido transmitida desde hace milenios en el género humano. Pero cada uno de nosotros tiene un momento de iniciación preciso, que es aquel en el cual toda la información genética, necesaria y suficiente, se reúne dentro de una célula, el óvulo fertilizado, y este momento es el momento de la fecundación. No existe la más mínima duda sobre esto. Sabemos que esta información está escrita en una especie de cinta que llamamos ADN. Es una molécula larga en la que, por medio de un código específico, están definidas todas las características de la futura persona.»

«Hoy sabemos que la vida es muy parecida a lo que sucede con una cinta magnética en la que se ha grabado música. En la cinta misma no hay notas. En la grabadora no hay músicos ni instrumentos. No obstante, debido a que la información ha sido codificada en el momento en que era recibida por un micrófono y luego transmitida a la cinta, el reproductor de cintas puede leer dicha información, dar impulso a los altavoces, y así, lo que se reproduce no son los músicos ni las notas de la partitura, lo que se transmite, si usted está escuchando "la pequeña serenata", es el genio de Mozart.»

Juan Pablo II escribió de él: **“En su condición de científico y biólogo era una apasionado de la vida. Llegó a ser el más grande defensor de la vida, especialmente de la vida de los por nacer, tan amenazada en la sociedad contemporánea [...] Lejeune asumió plenamente la particular responsabilidad del científico, dispuesto a ser signo de contradicción...”**